

De las observaciones hechas en la aplicación de este método, comparándolo con el fonético, se ha llegado a las siguientes conclusiones en las escuelas de la ciudad de San José:

a) Los ideovisuales dan tipos superiores en la interpretación de lo que leen.

b) Dan menos tipos silábicos y vacilantes en la lectura.

c) Tienen menor número de errores al escribir.

d) Sólo aventajan los fonéticos a éstos por el número de palabras que leen por minuto y en el número de errores cometidos en la lectura; es decir, el método fonético da tipos mecánicos.

La aparición del silabeo y titubeo del método fonético se explica porque el aprendizaje hecho por sílabas o sonidos (sintético), acostumbra al ojo a acomodaciones cortas, que luego es preciso corregir o prevenir haciendo adaptaciones del método ideovisual al hacer el aprendizaje. La desintegración de la palabra y de la idea, produce una lectura articulada que pierde el sentido de las ideas. Por eso son necesarias las regresiones; lo mecánico le resta tiempo a lo ideológico, lo esencial.

DIDACTICA DE LA LECTURA EN LOS DEMAS GRADOS

Los fines generales de la lectura son: preparar al alumno para entender lo que lee; para que continúe su autoeducación; para que aprecie las bellezas de la literatura. Por otro lado, desarrolla la observación, la atención, la memoria, la asociación de las ideas, la abstracción y la generalización, necesarios para completar el conocimiento.

Lectura oral.—Puede ser mecánica o inteligente. La primera atiende a la altura y modulación de la voz, la claridad de la expresión o vocalización, la puntuación, la correcta continuidad de las ideas y a la identificación del lector con el autor.

La lectura oral se juzga por el tipo, el número de palabras y de errores en un tiempo dado (sea un minuto).

Toda lectura menor de 100 palabras por minuto es de-

fectuosa; más de cuatro errores en el sexto grado, es inaceptable.

El tipo de lectura en cada grado no puede ser el mismo: el silábico y vacilante es la mediana del primer grado; la corriente N^o 1 es aceptable en el segundo grado; de ahí en adelante, la lectura ha de ser corriente N^o 2; la lectura expresiva es excepcional.

Corriente N^o 1, es la lectura monótona, de canto, sin puntuación; la corriente N^o 2, es natural, con buena puntuación; la expresiva es la artística.

Lectura inteligente.—Es la lectura que se hace con el fin de interpretar o resumir las ideas. Puede ser oral o silenciosa.

La lectura oral puede empezar por la presentación del trozo, que será leído en su totalidad para dar idea de su conjunto. Se hace leer el primer trozo, se procede a su estudio ideológico y se resume; se hace lo mismo con los demás párrafos; se vuelve a leer toda la lectura y se resume su contenido. También puede empezarse la lectura oral haciendo primero la preparación ideológica.

Lectura silenciosa.—La lectura silenciosa necesita una preparación anticipada, que permita entender los giros nuevos o difíciles de lenguaje, y las ideas generales de lo que se va a leer, no de sus detalles porque pierde interés y se anula su fin educativo.

Sigue un resumen oral orientado por un cuestionario o esquema, con un fin oral o escrito. Es importante la ilustración de la página de resumen, hasta donde lo permita el asunto.

Algunas guías.—No se piense en corregir de una vez los defectos mecánicos de lectura; las dificultades personales deben corregirse individualmente, por separado. Cada dificultad general se corrige en forma colectiva.

Las dificultades de lectura, de orden silábico o vacilante, se deben a defectos contraídos en la acomodación visual; deben corregirse por medio de ejercicios de globalización de palabras o frases. El ritmo o canto en la lectura, es causado por una defensa natural que lo establece para pasar de una

dificultad a otra; desaparece cuando hay dominio de la lectura y cuando es hábito, haciendo repetir lo que se lee sin ver el texto.

El buen uso de la puntuación no se consigue con reglas, sino por imitación del maestro o de otra persona que lee bien; luego, son útiles las lecturas de pequeños coros.

Es un error enseñar todos los signos de puntuación de una sola vez,

La lectura inteligente no debe usarse sólo para obtener resúmenes serviles de ideas; puede servir para interpretaciones, deducciones de causa y efecto; puede dar lugar a debates, a sustituciones de palabras o ideas, a trasposiciones, a títulos marginales, a ilustraciones, a dramatizaciones, etc., etc.

El vocabulario de una lectura, escrito en libretas como un diccionario de bolsillo, no tiene importancia si no sirve para ejercicios de repetición, de empleo en redacciones.

La lectura da motivos de gramática, de ortografía, y sirve de correlación a las demás asignaturas.

Higiene General

Las Defensas del

CUERPO

1885

a) Convirtiendo la derrota en victoria

EN el mes de febrero de 1873, un joven doctor estadounidense se paraba en la entrada de una oficina de consulta de un médico en Nueva York. Se llamaba este joven médico Edward Livingston Trudeau y había recibido un golpe que echaba por el suelo todos sus sueños de éxito en su profesión y de felicidad en su nuevo hogar constituido por una madre y un niño. Había ido a consultar con el Dr. Haneway porque desde hacía un tiempo se sentía cansado

y con fiebre. El médico encontró que el joven estaba atacado de tuberculosis activa en forma avanzada.

Pero Trudeau iba a convertir la derrota en victoria no sólo para él sino para centenares y centenares de seres humanos. Pasteur y sus discípulos trabajaban descubriendo los diferentes gérmenes que causan las enfermedades contagiosas y los medios de inmunizarnos contra estas enfermedades. Trudeau nos iba a ayudar ahora a entender que un cuerpo vigoroso, lleno de salud constituye por sí mismo una fuerte defensa contra los ataques de los gérmenes de muchas de las enfermedades comunicables.

Pensaba el joven Trudeau que a él le quedaba muy poco tiempo de vida. Después de un viaje al Sur del país, en el que su enfermedad se empeoró, empezó a desear "la tranquilidad y la paz" de las montañas de los Adirondacs, en las que en el pasado había disfrutado de dos felices vacaciones. Fué allá en el verano y cuando llegó casi exhausto al campo de Paul Smith, el guía que lo llevaba a los pisos de arriba le dijo: "Pero, querido doctor, si usted no pesa más que un corderito". Sin embargo este agonizante joven viviría más que muchos de los fuertes y arrogantes guías que le dieron la bienvenida.

Nadie conocía hasta entonces la importancia que tiene el reposo en el tratamiento de la tuberculosis pero Trudeau se dedicó a pasar largas horas en un bote pescando o acechando las riberas para cazar ciervos y de este modo reposaba sin que expresamente se lo hubiera propuesto. Durante ese verano ganó once libras. Finalmente decidió traerse a su esposa y a sus dos niños a vivir en los Adirondacs. Era algo extraordinario para los extraños decidirse a afrontar "los horrores del invierno" en esas montañas, pero la familia de Trudeau lo hizo sin vacilación. Mucho después Trudeau se instaló junto con su familia en el lago de Saranac y volvió a continuar su práctica de médico.

b) Se funda el Sanatorio Trudeau

Por el año 1883, después de que el doctor Trudeau había ya vivido 10 años en las montañas y en vez de perder en fuerza ganaba en salud y vigor empezó a acariciar la idea

de extender los beneficios de la vida de montaña a gentes menos afortunadas que él. Sus amigos, los guías, echaron la suerte y compraron un pedazo de tierra y algunos de sus amigos ricos en Nueva York dieron dinero para la construcción de edificios y para el mantenimiento de los enfermos. En febrero de 1885, el primer "cottage" estaba terminado y se le llamó "The Little Red". Dos muchachas de Nueva York se trasladaron a él y de este modo comenzó en los Estados Unidos el tratamiento de sanatorio para la tuberculosis.

Mientras tanto Trudeau había leído la descripción hecha por Koch del bacilo de la tuberculosis y con su microscopio empezó a trabajar en la bacteriología de esta enfermedad, aunque antes no había oído este término. Poco a poco, gracias al entusiasmo del Dr. Trudeau y a la generosa ayuda de sus amigos, el sanatorio y el laboratorio se fueron ampliando. Antes de su muerte en 1915, a la edad de 65 años, Trudeau tuvo la dicha de ver su sanatorio y su laboratorio a la altura de las más famosas instituciones médicas del mundo.

c) Importancia de una vida saludable

Actualmente en el lago Saranac, el Sanatorio Trudeau tiene capacidad para 200 enfermos y la fundación Edward L. Trudeau posee un laboratorio de investigaciones al cual concurren los estudiantes de todo el mundo. Como resultado del trabajo que se realiza en este laboratorio y en muchos otros laboratorios similares a éste, ahora los jóvenes ya no tienen que hallarse de pronto con que el mundo de sus ilusiones se les ha entenebrecido, tal como le pasara al joven médico Trudeau en 1873. Ahora sabemos que es posible curar la tuberculosis especialmente si se la ha descubierto al empezar. No es necesario ir en busca de los bosques de pinos de los Adirondacs: ambas cosas, la cura y la prevención de la tuberculosis dependen de llevar una vida saludable, de contar con una alimentación sana y apropiada, aire puro, sol y especialmente tiempo para reposar. Hemos aprendido que el cuerpo posee defensas para hacerle frente por sí mismo a los gérmenes de la tuberculosis, siempre que se le dé

la oportunidad; y este principio no sólo tiene aplicación a la tuberculosis. La lección de Trudeau ha puesto en primer término de la campaña pro salud la importancia de la higiene personal. La construcción de la resistencia vital del cuerpo en general constituye una parte esencial de nuestro programa, tan esencial como el control de las fuentes de infección que pueden hallarse en el medio que nos rodea.

MEDIOS DE ACCION DEL ARTE MUSICAL

Por Oscar Campos E.

EL RITMO

EN el ritmo se distingue la melodía, el movimiento, la tonalidad, la modulación y la armonía. Es el ritmo uno de los elementos fundamentales de la Música y desempeña en esta misión diferente que en la poesía. Expresando éstas ideas concretas, inteligibles por sí mismas, no tiene una necesidad absoluta del auxilio del ritmo. Mas como quiera que la Música nos habla de sentimientos, de emociones, de modalidades anímicas, sólo el ritmo, verdadero movimiento regulado, disciplinado, puede exteriorizar, poner de relieve esas emociones o movimientos del alma, cada una de las cuales se encuentra simbolizada por este o el otro apunte rítmico, por tal o cual forma rítmica, con exclusión de las demás; de modo que mientras en la Música el ritmo hace inteligible el movimiento, en la poesía pone en acción a la idea. Convertido en prosa un poema nada pierde de su sustancia ideológica si aquéi es algo más que simple rima. En cambio la composición musical más sublime quedaría aniquilada si se la privase del ritmo. Música en absoluto arrítmica es algo

incomprensible y absurdo, es más, puede observarse en las composiciones musicales que la menor modificación rítmica desfigura por completo el motivo primeramente expuesto hasta hacerlo por completo irreconocible. El ritmo es el elemento principal, masculino, activo, de la Música, y el más excitador de las pasiones; el solo dota a la Música de un sentido y la hace comprensible hasta a los más obtusos entendimientos. En cuanto a la teoría del ritmo o rítmica, se ocupa de la sucesión de los sonidos de distintas duraciones. En sentido general pudiera definirse el ritmo diciendo que es el orden más o menos simétrico que guardan las diferentes duraciones de los sonidos, por lo que viene a ser en Música lo que el pie en la poética griega y latina. Resumiremos los puntos esenciales de la teoría del ritmo. La nota de duración larga, por oposición a la breve engendra la sensación de algo inestable y agitado, la sucesión de notas largas lleva al ánimo impresiones de majestad, de grandeza; la de notas cortas de ligereza y de gracia. En la antigüedad no se para a la teoría, los tiempos fuertes y débiles de los valores de larga o corta duración; adoptábanse como elementos de la teoría simultánea de la medida y del ritmo cierto número de pies poéticos y el efecto de estos pies varía según la forma de estar incluídos en el compás. Pero en la formación del ritmo no entran solamente las duraciones de las notas y los acentos rítmicos, la elevación y la intensidad de los sonidos sino también el movimiento y las cadencias. En los movimientos adagio, largo y otros lentos, el ritmo es poco eficaz mientras tiene especial función en los aires moderados o rápidos.

Estudiando el ritmo en su función cadencial, puede definirse como la reaparición periódica de los mismos valores, de dos en dos, de tres en tres, de cuatro en cuatro compases, formando así grupos, dibujos simétricos, cada uno de los cuales contiene un miembro de frase musical.

De modo que el ritmo así considerado es un emplazamiento de las cadencias. Desde este punto de vista los ritmos comúnmente empleados por los compositores son los de dos compases o de algún múltiplo de dos, sin que ello quiera decir que no puedan construirse períodos de otras longitudes. La música está compuesta de sonoridad y de movimiento de

naturaleza secundaria. El ritmo es una forma de naturaleza primaria. La parte de la Música que define, estudia y analiza la ciencia o teoría del ritmo, lo considera como elemento vital y esencial de toda forma y de todo pensamiento musical rítmico.

Siendo el ritmo esencial a todo lo vital, entre las manifestaciones humanas no serán sólo las artísticas las sujetas a él sino también las artesanas y, en general de todo trabajo.

Tanto es así, que no es la sucesión de tonos lo que rige en aquél, sino que, muchas veces, al contrario, se acomoda la Música a los movimientos en la duración y en los altos y bajos, hasta el punto de que la melodía y la letra son secundarios y hasta sin sentido. La repetición de un apunte rítmico, por movimiento ascendente y descendente, determina la progresión melódica destructora del ritmo. Cada ritmo representa un estado: uno la elevación y el descenso; otro la ascensión, la bajada y la cesura natural; uno la agitación, la curiosidad, la pasión, la resolución; otro la calma, el equilibrio, la voluntad serena y realizada; otro la vida romántica; otro la relativa perfección del Arte clásico. Por último, el ritmo de acento o isócrono, proviene de la acertada combinación de fuertes y pianos, afectando, por consiguiente el claroscuro de una composición; el ritmo de tiempo, de una combinación acertada de tiempos, el ritmo melódico, es la unidad de que se compone el compás, y en el ritmo métrico su unidad competente es el tiempo.

LOS PUENTES DE SAN FRANCISCO

Por *Efraím Monge*

LOS dos grandes puentes de San Francisco, el de Oakland y el de la Puerta de Oro, son sin lugar a dudas dos obras monumentales de la ingeniería moderna. De ellos se enorgullece tanto la ciudad de San Francisco como noso-

tros de nuestro Teatro Nacional, de nuestra democracia y de nuestro café, este último tan echado de menos por los ticos cuando vivimos fuera de nuestra Patria. Y a fe que tienen razón los habitantes de esta ciudad de sentirse orgullosos con estas dos realizaciones de su poderío y de su ciencia. Porque para el extranjero que llega por primera vez a esas tierras ellos constituyen una de las impresiones más fuertes y un motivo más de admiración hacia un pueblo que es capaz de levantar obras de esta naturaleza.

Nos queremos referir hoy solamente al San Francisco-Oakland Bay. Este gigante une a la ciudad de San Francisco, atravesando la bahía, con las de Oakland, Berkeley, Richmond, Alameda y otras más. Es el puente más largo del mundo. Su longitud total, contando las entradas de San Francisco y Oakland, es de 13 kilómetros. Atraviesa la diminuta isla de Yerba Buena, que está entre las dos ciudades citadas anteriormente, por un túnel que es también el más ancho del mundo, pues tiene 23 metros de anchura, por una altura de 17 metros.

El puente consta de dos pisos: el superior, únicamente para automóviles, tiene seis pistas, tres en cada dirección. El inferior tiene tres pistas para camiones pesados y autobuses, y dos pistas o líneas para trenes eléctricos. Es sencillamente maravilloso presenciar el enorme tráfico que soporta este puente. Son miles de automóviles y camiones y centenares de trenes los que lo atraviesan diariamente. Entre las ocho y las nueve de la mañana, y entre las cuatro y las seis de la tarde, que son las horas en que preferentemente viajan en sentidos opuestos los miles de personas que trabajan en unas y otras ciudades, es algo fantástico el espectáculo que se ofrece al viajero de un país tan pequeño como el nuestro. En el piso superior, hay momentos en que la superficie total del puente se encuentra perfectamente cubierta de carros, que se van moviendo en sentidos opuestos como serpientes de una velocidad tremenda. Y cada carro paga el derecho de usar el puente que hasta hace poco era de cincuenta centavos, y ahora es de 25. La renta que este puente produce se puede calcular fácilmente, si se piensa que su costo fué de \$ 77.000.000, y que en menos de diez años

ya casi está cubierta aquella fantástica suma. Para muchos, el puente ya se terminó de pagar hace meses.

La altura mayor del puente, del piso inferior al nivel de las aguas de la bahía, es de 66 metros, suficiente para permitir el paso de los más grandes navíos. Las fundaciones del puente son las más profundas que se conocen en obras de esta clase. Uno no llega a explicarse cómo han podido hacer para construir estas formidables moles de cemento, sobre una bahía profunda, de tal magnitud que sean capaces de soportar un peso cuyas cifras parecen astronómicas.

El puente fué proyectado y construído por el Departamento de Obras Públicas del Estado de California. Y para que se tenga una idea aproximada de esta obra, vamos a dar unos datos sobre los materiales principales empleados en su construcción: 200,000 toneladas de acero, 760,000 metros cúbicos de concreto, 1,400,000 barriles de cemento, 13,500 toneladas de cables de acero, 244,000 metros lineales de pilotes y 9,100,000 metros de madera. La tensión de cada cable es de 19.000.000 de kilos y la capacidad de soporte de cada cable es de 13.000.000 de kilos.

Con sólo el dinero empleado en la construcción de esta obra, \$ 77.000.000, nuestro pequeño país tendría para pagar todas sus deudas, y podría realizar infinidad de obras para consolidar definitivamente su economía.

TINTA NEGRA PARA TEÑIR
zapatos y artículos de cuero, producto de la

Tintorería Gadi



Propietario y Productor: VICTOR COR-
DERO BOLAÑOS, Maestro Normal.

III.—POESIA Y TEATRO

LOS COLORES DE LA
BANDERA DE COSTA RICA

Dramatización

PERSONAJES: Rosita, niña de 12 años, Julio, niño de 14 años. (Aparecen los niños en traje de fiesta. Julio lleva en el pecho una cinta angosta de la Bandera de Costa Rica)

Julio.—Mira Rosita, ¿por qué mamá me colocó aquí, (señalándose la cinta) esta cinta tan bonita?

Rosita.—¿No sabes Julio, que hoy es 15 de Setiembre, el día de la Independencia de Costa Rica?

Julio.—No comprendo, Rosita, lo que me quieres decir....

Rosita.—Te lo voy a explicar; pon mucho cuidado: ves esa cinta que tiene tres colores, blanco, azul y rojo? Es la Bandera de Costa Rica.

Julio.—¿Y qué es eso de Bandera?

Rosita.—Bandera es, Julio... cómo decirte... La Bandera es un pedazo de lienzo sagrado que representa nuestra Patria, quiero decir, este suelo que nos vió nacer y que llamamos Costa Rica.

Julio.—Ya comprendo Rosita. Entonces esta Banderita que llevo representa a Costa Rica...

Rosita.—Sí Julio.—Esta bandera tricolor debemos amarla siendo buenos y estudiando mucho.

Julio.—Por eso soy bueno con mamá; obedezco lo que ella me dice y además sigo los consejos que nos da la maestra.

Rosita.—Cuando seas grande y estudies más a Costa Rica, comprenderás mejor lo que te acabo de decir. Ahora

oirás con atención lo que nos van a decir los colores que forman la Bandera de Costa Rica.

Julio.—Oiré y aprenderé. Pues es tan lindo y útil saber cosas tan interesantes como éstas.

(Salen dos niñas vestidas de rojo, se colocan al centro del escenario y hablan):

Rojo.—Soy el color rojo de la bandera de Costa Rica. Represento la libertad; todo costarricense anhela ser libre, desde luego, no admite la cadena oprobiosa de la esclavitud.

Rojo: el color de la sangre que corre por nuestras venas; también enrojece la faz cuando nuestros agricultores labran estas tierras, para ver convertido este rudo trabajar, en el sustento de cada día.

Rojo, rojo es el fuego en nuestros hogares, los celajes en un atardecer de nuestros campos y la sangre que nuestros abuelos derramaron en la campaña del 56, cuando el invasor quiso arrebatarnos nuestra hermosa libertad.

(Salen dos niñas vestidas de blanco y se colocan a cada lado de la roja).

Blanco.—Sigo al rojo y represento la paz. La paz en que viven los hijos de Costa Rica. Bajo esta paz, podemos vivir, trabajar y dormir tranquilos. Blanco: blanca es la espuma de nuestros mares; la flor de los cafetos, el precioso grano de oro; la nieve que cubre los altos **volcanes**; el cabello encanecido de nuestros mayores y el alma inocente de los niños.

(Salen dos niñas vestidas de azul y se colocan a los extremos).

Azul.—Soy el azul. Simbolizo la esperanza, el ideal que abrigan estos hijos hacia un mejoramiento espiritual, moral y social. Azul, azul es nuestro cielo bajo el cual vivimos **felices**; las lejanas montañas que circundan nuestros valles; azules son también los mares que bañan Costa Rica.

(Las seis niñas se abrazan y dicen a coro):

Así, unidos los tres, formamos la bandera de Costa Rica; la hermosa bandera tricolor que es el emblema noble y sagrado de la Patria.

(Pueden cantar una canción apropiada a la bandera).

DRAMATIZACION PARA EL DIA DE LA DEMOCRACIA

7 DE NOVIEMBRE

Aparecen en el escenario algunos niños ocupados en varias actividades semejando una clase activa. (Un niño cala un trozo de madera, otro escribe en el tablero operaciones aritméticas, otro observa una esfera terrestre, uno lee y otro dibuja).

Entran dos niños conversando y se establece el siguiente diálogo:

Niño A.—¿Por qué hay fiesta en la escuela?

Niño B.—Hoy es 7 de Noviembre y estamos aquí reunidos porque es día de fiesta para todos nosotros.

Niño A.—Sí, comprendo que es día de fiesta porque veo alegría y satisfacción en los rostros de todos mis compañeros y maestros. Pero precisamente quiero que me expliques a qué se debe esta fiesta.

Niño B.—Es que hoy celebramos el Día de la Democracia.

Niño A.—Ah, sí, varias veces he oído discutir a papá sobre eso que dices: la democracia; pero yo nunca lo he comprendido. Me gustaría mucho saber qué es.

Niño B.—Muy bien; trataré de explicar a mis compañeritos qué es la democracia. Recordemos el día que por primera vez llegamos a la escuela. Había cientos de niños; algunos lucían buenos vestidos y caras sonrosadas. Otros que presentaban el aspecto de ser menos acomodados vestían trajes remendados y venían descalzos, pero limpios. Todos estábamos reunidos porque, aunque éramos tan diferentes, llegamos a la escuela a buscar la cultura a que todos tenemos derecho en una democracia.

Niño A.—Lo recuerdo muy bien. Qué extraños nos sentimos al principio, pero poco a poco todo fué cambiando cuando conocimos a nuestros compañeros y nos acostumbramos a tratar a nuestros maestros. Juntos trabajamos, adquirimos más conocimientos, aprendimos a respetarnos y hubo armonía en nuestro grupo.

Habla el que aparenta escribir en el tablero operaciones aritméticas.

Algunos tenemos gran facilidad para las matemáticas y nos complace trabajar en ellas.

Habla el niño que lee.—En cambio, a mí me agradan las lecturas y las lecciones de composición escrita.

Habla el de la esfera.—A mí me gusta saber dónde se encuentran otros países, lo que sucede en ellos y las costumbres de sus habitantes.

Habla el dibujante: Yo desearía estar dibujando y pintando los maravillosos paisajes del mundo que me rodea.

Habla el que cala madera.—Pues a mí me gusta calar en madera objetos de gran utilidad en mi hogar.

Niño B.—Muy bien resultaría que cada uno de nosotros pusiera empeño en realizar cada vez mejor el trabajo que más le agrada, para ayudar a los demás en sus dificultades, para ser cada día mejores, y cumplir así con un acto democrático en la vida de la escuela.

Habla el niño que lee.—A mí me gusta discutir con mis compañeros los asuntos que estudiamos; y cuando tenemos dudas, acudimos a nuestros maestros que gustosos nos aclaran esas dudas. Dicen que la escuela de antes era diferente. Los alumnos debían aceptar únicamente los conocimientos que sus maestros, muy severos, les enseñaban. Y si un niño desobedecía, lo castigaban en forma que hoy no conocemos, porque la vida democrática de la escuela de hoy, no lo permite.

Niño A.—Ya comprendo por qué razón la escuela de hoy, al contrario de la antigua se interesa en que conozcamos todo lo que nos rodea: nuestro hogar, las costumbres del pueblo, la organización social, las industrias, el comercio, y la forma de gobierno de nuestro país.

Niño B.—Sí, porque aún siendo niños ocupamos un lugar en la vida social, y nuestro deber es conocer muy bien

los problemas que interesan a la sociedad en que vivimos, problemas que nos tocará resolver cuando seamos hombres.

Niño A.—Entonces, la democracia nos da la libertad para desenvolvemos, siempre que marchemos unidos por el bien de todos y rechazando todo acto egoísta, porque no somos libres de hacer nada que perjudique a los demás.

Rosa Castro Chinchilla,
Maestra de la Escuela Ascensión
Esquivel de Alajuela.

Las tres carabelas

CARLOS FERNANDEZ SHAW,
español

Marchan por el mar las tres carabelas
al impulso del genio castellano.
Marchaban por el mar, tendido y llano,
con velas fuertes de rugosas telas

Dejaban por el mar limpias estelas
y aguardaban, del término lejano,
reinos ignotos conque el aire vano
por fin rindiesen las cansadas velas.

Meditaba Colón, con sed de gloria
¿Se engañaba, quizás? ¡Error tremendo!
¿Soñaba, sin error? ¡Sueño fecundo!

¡Tierra! Gritaron. ¡Grito de victoria!
Y al grito de Colón, ¡tierra! diciendo,
se confirmó la redondez del mundo.

Saludo a América

J. A. CAVESTANY, español.

¡Colón! Su nombre sólo despierta en la memoria
la página más bella del libro de la historia,
la empresa más gigante que vieran tierra y mar;
con naves y soldados de un pueblo de valientes
él hizo un mundo solo de mundos diferentes,
y vino en estas costas la tierra a completar.

Por él a vida nueva nacieron aquel día
cien pueblos cuyas almas la niebla oscurecía;
Colón alzó en los airés un lienzo y una cruz,
volvióse hacia la altura gozoza su mirada,
besó la blanda arena, la tierra inmaculada...
¡Y abrieron esos pueblos los ojos a la luz!

América grandiosa, soberbio continente,
del ósculo que un día selló tu casta frente,
brotó tu oculta fuerza, tu noble redención!
Hoy tienes en tus manos del mundo la palanca;
sé grande... mas no olvides que tu grandeza arranca
de España, de tu madre, del beso de Colón.

Banderita

OSCAR JARA AZOCAR

Blanco, azul y rojo
tus colores son:
yo los tengo puestas
en mi corazón.

Banderita mía,
yo te doy mi amor;
¡para defenderte,
muy valiente soy!

A Bolívar y a los próceres de la Independencia

MANUEL DE JESUS FLORES (ecuatoriano)

CORO

Voz triunfal y de amor, en su velo
nuestro canto quisiera poblar
tus espacios sin lindes, ¡oh Dios!
tus calladas riberas, ¡oh mar!

I

Fama eterna a tu nombre, caudillo
vengador de tres siglos de agravios,
que refleja en nosotros su brillo
y en las almas palpita y los labios.

Ante un pueblo que ufano te evoca,
¡Oh Bolívar! . . . levanta la frente,
hoy en ella la patria coloca
un laurel inmortal, esplendente!

¡Oh titán! Como yergue el Tolima
en la vasta extensión de los Andes
su altanera y gigántica cima,
¡tú venciste en grandeza a los grandes!

Tú que fuiste mil veces ungido
con el óleo del triunfo y la gloria,
con tu excelso renombre has enchido
todo un mundo y un siglo . . . una historia.

II

En tu olímpica frente brillaba
con insólita lumbre una idea,
como un cráter ardiente de lava
con inmenso fulgor centellea:

¡Libertad! Cuando al fin de tu pecho
se exhaló por la patria ese grito,
donde quiera sonó cual desecho
formidable clamor infinito!

Y luchaste con fe, trememundo
y en batallas de eterna memoria
cuántas veces vió atónito el mundo
coronar tu pendón la victoria!

Libres ya los que fueron cautivos,
rota ya la coyunda humillante,
cinco pueblos hermanos, altivos
con tu gloria se ufanan, gigante.

III

Noble España! Si somos tus hijos
y no vemos con ojos de extraños
tus espléndidos timbres prolijos
Isabel, Plafó y Castaños...

Si admiramos ¡oh madre! a los hombres
que tu fama ilustraron un día
y nos colman de orgullo los nombres
de Lepanto, Bailén y Pavía:

Si por sangre y recuerdos es justo
ante el orbe ostentarnos unidos,
si olvidar pretendemos con gusto
quienes fueron aquí los vencidos...

Que tu acento responda al acento
que a Bolívar ensalsa... que vibre
con amor y en sus alas el viento
¡lo conduzca a la América libre!

Si la América alcanza en tal día,
como Dios en las sombras del caos,
dar poder a su voz, clamaría:
"Del sepulcro surgid... ¡levantaos!

"Contemplad ¡oh colosos! mi historia
convertida en magnífico templo:
en su altar hallaréis vuestra gloria,
sacrificios y sangre y ejemplo!"

SE ACERCAN LAS VACACIONES!!!

*Para tan bella ocasión hemos alista-
do un variado y atractivo surtido de*

**TARJETAS para
VACACIONES**

apropiadas para chicos y grandes

**ORDÉNEENOS LAS !
SUYAS CON TIEMPO.**



Tarjetas para Nochebuena

*Ofrecemos este año el más grande
surtido en todos los colores, tipos, ta-
maños, etc.*

Del país con fotografía.
Pintadas a mano.
Impresas con cuadros típicos.
Extranjeras en colores, etc.

LIBRERIA ATENEA

(Antes Lehmann)



IV.—SECCION VARIOS

MI RECADADO AL INDIO

Aníbal RENI

PUESTO el indio por Dios en el escenario de América, fué así como una planta más. Planta de vida en todos los matices y en todas las formas: tenía la musculatura recia como los Andes; los ojos auscultadores de sus grandes sabanas; el coraje de sus tigres y de sus leopardos; la atracción de los abismos y por austeridad de sus costumbres, ayunos sagrados y atisbos perennes. Y siempre, en cada minuto, su alertitud para defender de propios y extraños su palenque, resumen de sus congojas y de sus amores. Me parece verlo: enjuto y grácil brillándole al sol su musculatura a ritmo majestuoso con sus atavíos de guerrero; su carcaj y sus flechas agudas de la más fina chonta; sus lanzas de pederal cortantes como navajas; su honda de mastate y su bola de piedra; su penacho de plumas y su pectoral de oro y embelleciéndolo aún más, su valor. Así hemos de retrotraerlo en este aniversario de libertad. Libre por siglos como las águilas y como los huracanes. Así en su cerrar de los ojos, lo hemos de ver. Qué afán el suyo por vivir. Cuánta fatiga y cuánta refriega por montes y valles. Cuánta observación de su medio para legarnos a través de los tiempos, el encaje de sus piedras labradas y la maravilla de sus filigranas; la complicada greca en la cual la imaginación más sutil, se desvanece; la urdimbre de impalpable tejido de pluma en artesanía mágica! Cómo no recordarlo hoy, fecha cierta de independencía nacional si él, más que nadie, fué desde el comienzo, dueño y señor. Pero toda civilización llena su cometido y florece y aroma y pasa. Es ley de Dios.

Un día cualquiera, una medida en uno de sus katunes,

llegó el español. No venía por sí mismo, que era enviado a fijar nuevos rumbos en los destinos del indio. Llegó, oprimió, hirió para que fuese cierta la profecía de que "el hombre blanco llegaría en el katún de la flor." Pero, también otra profecía dice que "así como hoy llegan dioses extraños y los de aquí serán bajados de sus teocallis, día llegará en que los hombres blancos también se irán." Y el tiempo esperado llegó. Un buen día los españoles partieron para no volver ya más en conquista de pueblos.

Hosanna al indio de ayer y al indio de hoy que nacido en campo de libertades eternas, ha sufrido todas las invasiones y ha podido permanecer el mismo. El indio vive y vivirá por siempre en este escenario de América: entre sus Andes y sus ríos de vorágine; entre el gorgojo de sus jilgueros y el arrullo de sus palomas; a la sombra de sus ceibos y el alumbrar de sus girasoles. Es que el mestizo de hoy y de mañana, no es sino un eslabón más de esa cadena sagrada para todos los costarricenses del indio que fué. Cantemos la libertad bien llegada por bien mantenida y juremos, en holocausto de todas las hazañas y de todos los dolores, ser siempre libres en premio a nuestro destino histórico como ciudadanos de América.

"EL CURSILLO PARA MIEMBROS DE AIVEDE

SIGNO DE UN ANHELO SUPERIOR EN
EDUCACION Y PRUEBA FEHACIENTE DE
QUE LA EXISTENCIA HUMANA SOLO
SE DIGNIFICA MEDIANTE LA CULTURA'

LA Secretaría de Educación Pública, con la cooperación de la Fundación Interamericana de Educación, promovió este cursillo, que se desarrolló en el lapso comprendido entre el 15 de julio y el 10 de agosto del año en curso.

En él hubo lecciones de: Filosofía y Psicología educa-

cionales, Educación Sanitaria y Agrícola, Problemas básicos derivados de nuestra Legislación Escolar y Orientación general y finalidades del trabajo de Visitadores e Inspectores de Escuelas. Hubo, también, Seminarios sobre: Arte Moderno, Cooperativismo, Música Selecta, Metódica de los sistemas educacionales de Decroly y Dewey y principios fundamentales de Economía Doméstica.

Para no abusar de la hospitalidad que se me brinda y para no ser latoso, resumo mis impresiones diciendo que: se analizó el **Teatro de la de la Vida Costarricense**, con sus actores y espectadores y sobre todo, con la firme "decisión de ir a hondas e importantes transformaciones de nuestro sistema educacional". En este aspecto cuando menos se enumeró los **finés específicos de la educación de nuestra Patria**;

Se encaró el agudo e inquietante problema de la exigua dotación que devenga el maestro, con miras hacia un rápido y efectivo mejoramiento; se habló del origen de la **vida**, del conocimiento filosófico y sus diversas Escuelas y, en síntesis, de variadas y sustanciosas inquietudes espirituales, que dignifican y alientan al **ser humano**.

Se insistió en la imperiosa necesidad de que el maestro —una vez mejorada su actual situación—aspire a adquirir una concepción integral de la vida para que, con base en la Ciencia, la Filosofía y el Arte, trasmita una cultura más real y humana, más noble y edificante y que lo haga con apego a los principios democráticos y con la sinceridad de un buen costarricense.

Las didácticas de los métodos de Decroly y de Dewey, indicaron la necesidad de una verdadera transformación, "que el país reclama en forma unánime". Por último, se llegó a plantear la necesidad de que el maestro sienta la responsabilidad de la época y de vivir en constante mejoramiento y ser medio eficaz y factor decisivo para que haya en COSTA RICA más felicidad, más armonía y más solidaridad.

Este Cursillo tuvo para nosotros la virtud de fomentar o, más exactamente, de acrecentar el sentimiento de camaradería, tan útil en esta época de transición; de unificar criterios y quizás hasta sistemas de enseñanza y cuando menos, de brindar ratos de deleitoso entretenimiento.

Por esto, llegue nuestra gratitud hasta los Profesores

Zamora Elizondo, Camacho Vargas, González González, Cortés Chacón, Sáenz Elizondo, etc. etc., quienes laboraron con desinterés y eficiencia.

Milton Gutiérrez Zamora,
Visitador de Escuelas.

Naranja, 14 de agosto de 1946.

(Recuerdos de la Revolución del Sapoá)

EL ARIETAZO

— 22 de Julio de 1919 —

Víctor M. Obregón Z.

¿Fué quemado vivo el Maestro García Flamenco?

NUEVAMENTE hemos tomado posesión de la Cruz. El Presidente Chamorro nos ha enviado algunas armas: cien rifles, cinco ametralladoras y suficiente parque. ¿Cuánto habrá exigido por ellas? Por las que nos dió en el mes de abril pasado, exigió la suma de cincuenta mil dólares en un pagaré con la firma del doctor Giustiniani; casi todo ese armamento volvió a su poder después del Jobo y ahora nos lo vuelve a vender. Bonito negocio el de este General Presidente que así dispone de las armas de la República y de sus hombres como si fueran de su exclusiva propiedad. Poco o nada le importa su prestigio, que está en juego en esta aventura: únicamente le interesa el beneficio personal.

Con las armas han llegado de nuevo los nicas al mando del General Segundo Chamorro y del Coronel Goyo Vega, el mismo que ametralló a los hermanos Vallejo. Son cincuenta aventureros de los que lograron salir con vida de El Jobo. Pero sin la petulancia ni la arrogancia de aquellos primeros

días en que se creían invencibles. Ahora nos respetan y nos miran de otro modo muy distinto, pues el coraje de los ticos ha quedado bien sentado en todo Nicaragua donde ya es corriente la expresión: "no son chiches los ticos". Pero ya los ticos no tenemos ninguna confianza en estos soldados de fortuna que Chamorro nos envía y sabemos que en cualquier momento dan la vuelta llevándose todo lo que a su paso encuentran.

A este propósito recordamos una anécdota del General Julián Iriás contada por él mismo. Parece que en una derrota sufrida por el ejército a su mando, sus hombres todos, de soldado a General, huyeron despavoridamente sin que nada ni nadie fuera capaz de detenerlos. Sumergido en un zuampo, perdida su cabalgadura, el General Iriás grita en vano en demanda de auxilio. Todos lo oyen; todos lo ven; pero ni uno solo se detiene a salvar a su General. De pronto un soldado detiene su cabalgadura; se apea y presta el auxilio solicitado, a la vez que le proporciona otra cabalgadura. Iriás le contempla de arriba abajo, curiosamente, y le dice: "Ud., mi amigo, no es nicaragüense, verdad?". A lo que el soldado responde: "Nó, mi General. Soy costarricense y me llamo Santiago Chamberlain Zeledón. Por eso, nos decía Iriás, es por lo que quiero tanto a Costa Rica: por el arrojo de sus hombres y la bondad y belleza de sus mujeres...

En la puerta de la casa del Resguardo donde nos encontramos, acabo de pegar la orden del día en la que se da cuenta del fusilamiento de Roque Méndez. En su juicio, si es que lo hubo, no ha participado ninguno de los ticos. Parece que se ha comprobado que servía como espía del General Prestinatory. Y Goyo Vega lo ha fusilado. Todos leen aquella orden firmada por el General Chao y por mí en mi calidad de Secretario del General en Jefe. Esta mañana ha llegado la esposa de Roque acompañada de sus pequeños hijos, trayéndole un almuercito. Nos pregunta por su marido; pero ninguno de nosotros se ha atrevido a decirle la triste verdad. Pero un nica se la dice, brutalmente...

La defensa de la Cruz está en manos de los nicas, ya que ellos con sus ametralladoras resguardan las entradas en previsión de cualquier ataque de la caballería. Esta mañana

ha salido el General Chao hacia Pocitos a topar a Jorge Volio y a los hombres que vienen con Cambronero, dejando el mando al General Segundo Chamorro. Aquella salida del Jefe que es toda nuestra fuerza espiritual, provoca en nosotros una inquietud exasperante y todos nos hallamos como liebres acorraladas. Todos menos uno: el Maestro Marcelino García Flamenco, que impecablemente vestido, y con su pistola al cinto, se encuentra en su Escuela, leyendo serenamente...

Llega un soldado enviado por el General Chao a decirnos que seremos atacados por la caballería del Coronel Montoya; pero que son pocos y que los entretengamos mientras él los ataca por la retaguardia. Casi de inmediato se oye un nutrido tiroteo; responden nuestras ametralladoras y su ruido nos conforta y nos alienta. Nos réimos al pensar en el chasco que se llevarán y despreocupadamente nos quedamos donde estamos. Cesa de pronto el ruido de las ametralladoras y cuando pensamos que todo ha terminado, vemos con pavor que los nicas vienen hacia nosotros a veloz carrera con todo y sus ametralladoras y se zambullen en la hondonada del ariete. Han pasado y desaparecido de nuestra vista en menos de un segundo. Ya la caballería de Montoya se encuentra en el poblado; no hay tiempo que perder y desmoralizados seguimos a los nicas en el camino del ariete, cuya hondonada tiene más de cien metros de profundidad. Nada hay más espantoso que el pánico colectivo; y aquel camino que antes nos costaba tanto bajar, lo recorreremos en un santiamén, sin saber cómo y sin preocuparnos de otra cosa que no sea la salvación de nuestras vidas. En vano tratamos de alcanzar a los nicas, pero no lo logramos. Deben hallarse ya en su lugar natal, como dijera el General Irías.

Tras de nosotros vienen los atacantes disparándonos sus armas. El Maestro García Flamenco viene de último. Como fiera perseguida se vuelve en un recodo del camino y hace frente a sus perseguidores. Oímos los tiros de su pistola; la descarga del enemigo, ayes, gritos y luego silencio profundo en toda aquella hondonada donde nos hallamos agazapados....

Al oscurecer nos vamos juntando y de cerro en cerro logramos salir, a la mañana siguiente, al campamento de la

frontera. Todos estamos: sólo falta el Maestro García Flamenco.

Chao y Volio nos cuentan que los atacantes huyeron tan luego como ellos les hicieron algunos disparos; y nos dicen también, que el desastre provino del nerviosismo de los niñas que al ver que Goyo Vega desplazaba su ametralladora para ponerla en otra posición más ventajosa, según dijo luego, creyeron que iba ya de huída y todos emprendieron vertiginosa carrera...

Esa misma tarde el General Chao ordena que vayan a la Cruz algunos de los ticos en viaje de inspección y en busca del cuerpo del Maestro García Flamenco. A su regreso traen la mala nueva de que el Maestro fué quemado vivo, en la Plazoleta del Resguardo. Como prueba de su acerto traen pedazos de su polaina y de su chaqueta a medio chamuscar, así como algún hueso calcinado en parte. Y la noticia de que el Maestro García Flamenco ha sido quemado vivo por las fuerzas de Tinoco, es dada al mando en mensaje sensacional, como un hecho real y verdadero. En Nueva York el publicista venezolano Jacinto López la comenta ardientemente desde las páginas de su Revista y los diarios de todo el resto de Centro América la publican por igual en sus primeras páginas, sin que fuera desvirtuada en forma alguna por los hermanos Tinoco.

¿Fué quemado vivo el Maestro Marcelino García Flamenco? Las pruebas recogidas no son suficientes para poderlo afirmar, ni podemos creer que tal cosa hicieran. Los soldados Baquedano, de la Cruz, y Guevara, de Liberia, fueron los que con sus tiros ultimaron al Maestro heroico; a su vez el Maestro disparó sobre ellos hiriendo gravemente a Baquedano. Los cuerpos de ambos fueron llevados al alto y ahí el del Maestro fué despojado de sus zapatos que aparecieron luego en poder del Capitán Carrillo, zapatero de oficio, en Santa Rosa. Su cuerpo fué despojado hasta de su dentadura cuyos dientes de oro fueron luego hallados en poder del dentista Enrique Aldorsf, de Liberia, el cual declaró, en la sumaria que al efecto ordenó levantar el Gobierno de Acosta, que los había comprado al soldado Emiliano Chavarria. Cometido el sacrilegio, el cuerpo del Maestro fué quemado impregnándolo previamente con el canfín que ha-

llaron en la casa, y una de cuyas latas vacías se encontró al lado de la hoguera donde se recogieran sus huesos. Pero la resistencia del Maestro en aquella hondonada del ariete salvó la vida a los que huíamos; de no haberla presentado, más de uno habría quedado muerto por aquellos soldados que nos perseguían.

—0—

Cinco años más tarde vuelvo al Jobo y a la Cruz. Llevo la misión de recoger los restos del Maestro heroico a la vez que de entregar los del General García Osorno a sus familiares. Va conmigo, como Delegado del Magisterio, el Profesor Patrocinio Arrieta Leiva y don Juan José Arias Durán; éste último a recoger los restos de su hermano Celim, muerto en el Jobo. El dueño de esta hacienda, don Francisco Hurtado, nos indica las tumbas que guardan aquellos despojos humanos que los guardas fiscales van abriendo. En cada una de ellas se amontonan osamentas humanas en gran número; unas para un lado, otras para el otro, con todo descuido y sin respeto alguno. De aquel montón de osamentas humanas tenemos que buscar las pertenecientes a García Osorio y a Celim Arias Durán. Por un momento pienso contaría para poder apreciar los muertos en aquella acción; pero el macabro espectáculo me horroriza en tal forma que me retiro a la casa, mientras que Chepe, afanosamente, busca los restos de su hermano Celim, que al fin logra encontrar. Hallamos también los del General García Osorno que son cuidadosamente identificadas. Luego volvemos a depositar todos aquellos restos en el mismo sitio donde se hallaban y donde quizá fueran sepultados los cuerpos de los veintidós filibusteros americanos tomados prisioneros en la Batalla de Santa Rosa el 20 de marzo de 1856 y que ahí en el Jobo fueron fusilados por las fuerzas costarricenses, quizá sin previa información, pero sí como ejemplo para los que en el futuro invadan nuestro territorio.

En La Cruz recogemos los restos del Maestro García Flamenco. Los escolares y gran parte de la población presencian la exhumación y la palabra vibrante y emocionada de Patrocinio Arrieta, da a aquel acto al parecer sencillo,

caracteres de verdadera epopeya que emociona fuertemente a todos los concurrentes.

Un grupo de maestros esperan mi llegada a Puntarenas y en sus manos deposito las reliquias de este Maestro insigne que en forma tan significativa ha llenado de honor al personal docente del país. Quieren ellos rendirle homenaje póstumo y ser los guardadores de su recuerdo. En su entusiasmo momentáneo llegan hasta levantarle una Fuente que en el transcurso del tiempo y ante el olvido de los mismos que quisieron ser los guardianes de su recuerdo, se ha convertido en orinal y basurero público, sin que de ella brote, ni haya brotado jamás, el más insignificante hilito de agua. Así de seco, también, debe hallarse el corazón de estos maestros para el recuerdo del que lejos de los suyos reposa en olvidada tumba sin ostentar una sola flor en este día de su aniversario. Para eso y no más, querían ser los depositarios de sus cenizas: para aventarlas bien lejos.

Hoy casi nadie te recuerda, Marcelino García Flamenco. Pero duerme tranquilo; que la Patria ha de recordarte algún día y acaso no esté lejano el momento en que ha de levantarte la estatua que mereces.

Manuel Clemente Quesada

Custodio Vargas Villalta

LO conocí en 1910 cuando hacía mi práctica de Normalista en las Escuelas dirigidas por don Angel Orozco y don Ramiro Aguilar.

Era Inspector de las Escuelas Urbanas y lo ví actuar como maestro, impartiendo lecciones en los diferentes grados y dando las indicaciones necesarias a los maestros que visitaba.

En 1918 comencé a trabajar en su Circuito como maestro en Alajuelita. En esa época pude apreciar la sabiduría de este educador, su carácter, su rectitud y su espíritu de justicia.

Era parco en el elogio, pero sincero y buen amigo.

Gustaba de recordar los pasajes de nuestra Historia y tenía gran predilección por el estudio de la Geografía.

En su niñez vivió por temporadas en Alajuelita, en una finca de sus padres; por eso era muy afectuoso con los campesinos.

Se graduó como Maestro Normal en el Antigua Liceo en 1889 y su título lo firmó don Ricardo Jiménez, como Secretario de Educación Pública.

Sirvió más de 50 años a la Enseñanza, como Maestro, Director, Visitador, Inspector, Jefe de Educación, Profesor en el Colegio, Examinador de Maestros; trabajó en la elaboración de nuevos programas y en todo aquello en que se solicitó su experiencia.

Cuando dejó la Jefatura de Enseñanza, el nuevo Ministro, don Napoleón Quesada, le ofreció diversos cargos de altura, pero él escogió la Visitaduría de la ciudad, rasgó de modestia que lo levantó en la admiración y respeto de sus colegas.

Fué un buen católico, instruido en su religión, y durante algún tiempo presidió la Sociedad de San Vicente de Paúl, de la Merced.

Su cultura, muy amplia, la adquiría en su frecuente lectura de todas las novedades de la ciencia, tanto en su lengua como en el francés que leía con facilidad.

Tuve el privilegio de contarle entre mis mejores amigos. Oí con respeto sus consejos y observé con interés la trayectoria de su vida ejemplar.

Descanse en paz el gran maestro y que su recuerdo perdure en la memoria de los que le amamos.

Nuestra Raza

Juan Manuel Sánchez

UNA deficiencia de nuestra cultura, una laguna de la comprensión nacional, que tiene, desde luego, más de una justificación, ha hecho que el costarricense se haya despreocupado siempre del núcleo indígena que en el país vive, abandonado a sus lógicas limitaciones, sin que le llegue nada de lo que a los centros de población provee la vigilancia gubernamental. Quizá no sería ruinoso al erario hacer llegar hasta ellos ciertos beneficios de divulgación higiénica y medicación, instrucción agrícola, estímulo a sus capacidades manuales, algo, en fin, que le mejorara sus condiciones de vida, de suyo difíciles en su región apartada y olvidada, o si acaso, recordada para apropiarse de ella en un espolio que no tiene por qué ser si es que se aspira a vivir plenamente los ideales tan de continuo mencionados en estos tiempos de nacional e internacional efervescencia, dándolas y apor reales dentro de las patrias fronteras.

Se me dice que en la región de Talamanca, ya se ha señalado una zona de reservación indígena indenunciabile; si es así, bien está siempre que lo haga vivo la práctica, pero tenemos en cambio que en Chirripó avanza el latifundio estrujando al indio, obligándolo a refugiarse en reductos menos sanos o de escasa posibilidad vital, sin que se haga nada por conjurar tan discutible avance, como si los perjudicados con ello no fueron seres humanos, con derecho a lo que por tanto tiempo han poseído con toda su primigenia anterioridad de raigambre humana nacional, hasta por su desvalida y candorosa condición respetable, que debiera bastarle o defenderlo del atropello del fuerte, cuya fuerza radica apenas en la capacidad de protocolizar su tropelía.

Este problema del indio en Costa Rica ha sido, repetidos, descuidado. Catedráticos superficiales dictaron siempre que "por fortuna tenemos una población blanca". Yo recuerdo siempre a este propósito, la expresión del Doctor Clodomiro Picado, comentando una celebración de la Fiesta de la Raza: "¿Cuál raza? la nuestra no es raza". Y aludía a las mezcolanzas dominantes en el tipo humano nacional, que los arios de la cátedra dominan con profunda satisfacción, "raza blanca".

Si apenas constituyera este grupo indígena una rareza antropológica, un material de estudio étnico, ya podría ser ése suficiente motivo para despertar las preocupaciones de quienes pueden velar por él, pero como lo sentía tan bien el lamentablemente desaparecido Moisés Sáenz, no es tan sólo una curiosidad de vitrina de museo: es ser vivo, y digno, y sensible, acreedor a los desvelos estatales en cuanto ellos signifiquen equidad moral, prácticos y materiales estímulos a un factor de hombres, que puede llegar a devolver, involucrado a la vida de la nación, lo que se haga por ponerlo en condiciones de mejoramiento. No hace mucho apareció en un diario capitalino, un artículo, que no despertó los ecos que debía, hablando de las gestiones concretas y fecundas, que en los Estados Unidos y en México llevan a cabo los departamentos de asuntos indígenas y los institutos indigenistas. Creo que omitió el articulista mencionar detalladamente tantos aspectos considerados por esos organismos: enseñanza en general, enseñanza de oficios, fomento de los peculiares de la raza (esterería, labores en metal, alfarería, tejidos, etc.), enseñanza agrícola, mecánica, higienización y tratamiento de enfermedades, congresos indígenas en que expone cada pequeño grupo sus necesidades, etc., así como el fruto que de todo ello se va cosechado y que se resuelve en espíritu industrial, capacidad equiparable, si no superior, a la del criollo o mestizo; fusión sin violencia a un orden de recíproca utilidad en que sin sofocar las indias particularidades se aprovecha su colaboración sin humillarlo posponiéndolo, atendiendo cuánto dolor de injusticia y moderna esclavitud soportó hasta hace poco su mutismo, no por herético menos sensible y hondo.

Entendemos que la América del Sur se agita ya en idén-

ticas inquietudes. ¿Y qué hace Costa Rica que se jacta de asimiladora rápida del progreso, de su relativamente pequeño analfabetismo, que realiza el ideal democrático en más de un aspecto?

Cierta versión, posiblemente maliciosa, afirma que el indio de Costa Rica es degenerado, enfermo, llamado a desaparecer. Tenemos el fidedigno testimonio de recientes oculares testigos, de lo contrario. Compleción vigorosa, capacidad de trabajo, sana curiosidad hacia los bienes de la vida civilizada y sobre todo, una congénita dignidad, apunta un inteligente amigo, que constató entre los chirripós y en estos días. La amiguita Lilliam Díaz, que ha vivido muy cerca de ellos nos escribe: “. . . . uno de ellos toca guitarra. Con una vez que les explicara cómo se escribe una palabra, ya la sabían. Siempre nos daban algo: elotes asados, bananos, naranjas, huevos. Las indias son muy valientes: se cargan hasta tres racimos de bananos en la red y encima el indito. Una india llamada Esmeralda dice que tiene más de cien años y todavía trabaja en el campo.”

¿Qué esperamos? El surco está listo, la siembra se impone. Con esperanzas y recóndita emoción india—no somos costarricenses blancos—saludamos el nacimiento del Instituto Indigenista Costarricense. Entre Inti y Tlaloc florezca y fructifique, limpio y alto su anhelo, caña de maíz apuntando al cielo amplio, en el último y mejor de los flechazos.

(Del Boletín del Museo Nacional)

Recomendamos a los MAESTROS estos libros:

Arrullos

II y III Grado
de

Carlos Mora Barrantes

BRISAS

II y IV Grado
de

Salvador Umaña

Abejitas

I y II Grado
de

Macabeo Vargas C.

Fueron editados en Argentina; tienen bellas lecturas y hermosos grabados. Búsquelos en todas las LIBRERIAS.

La independencia económica del maestro está en las carreras comerciales

PREPARESE en la

Escuela Gregg

Y ASEGURE
SU PORVENIR

CURSOS DE:

Mecanografía en español e inglés.

Taquigrafía en español e inglés.

Teneduría de Libros y Contabilidad.

Matemáticas y Caligrafía Palmer.

Redacción Comercial en español e inglés.

Ortografía e Idioma Inglés.

Olivia R. de Soto

Directora

50 varas Oeste de la
Botica Francesa

Tel. 3978. Apdo. 1995

San José

CUADERNOS para ESCOLARES

TODOS LOS

RAYADOS

DE LA MEJOR CALIDAD Y
DE TODOS LOS PRECIOS

OFRECE

AL POR MAYOR
Y AL DETALLE

LA

LIBRERIA ESPAÑOLA

SAN JOSÉ. COSTA RICA